



Escribe
Carlos Ibacache I.

Es el título de una de las últimas obras de nuestro amigo profesor, abogado y escritor Otto Cid Herrera. Hijo agradecido de Yungay, donde nació y de la Escuela Normal de Chillán donde estudió. Pocas Escuelas Normales de Chile, pueden darse el lujo de disponer de un libro tan vitalizador y expresivo como éste, que sin ser un tratado de historia, nos entrega una imagen exacta, una muestra perfecta de lo que representó la enseñanza normal chilena en la formación de los pedagogos básicos de nuestro país, en el siglo que termina. Quienes fuimos alumnos de la Escuela Primaria en la década del treinta, nos comprometimos singularmente con las virtudes, los valores y la sobria dinámica de aquella época, que pretendía tenuemente, cambiar esquemas y costumbres.

En este registro vital de los quehaceres pedagógicos de

aquel tiempo, que nuestro autor nomina, con mucha ocurrencia "cronovelia", quedó demostrado que tal cambio se realizó. Y a pesar de que fue lento al principio, fue brusco al final: las Escuelas Normales desaparecieron. Queda, sin embargo, el consuelo de la añoranza, del recuerdo, de las bondades de un sistema, que con todas sus limitaciones podría haberse constituido, con la preservación de todos sus valores, en la gran solución pedagógica de nuestros días.

Otto Cid habla de una generación que se formó en la década del cuarenta, pero que se realizó y se realiza profesionalmente en las cinco siguientes décadas. Hasta hoy, aún se mantienen sus proyecciones, pese a ser "una especie en extinción". Seguramente en el año 2010, ya no quedará en ejercicio, ningún egresado de las inolvidables Normales.

Los tiempos, los lugares, los nombres que en este texto se rememoran y que su autor describe con extraordinaria lucidez, nos resultan absolutamente familiares, no obstante, ser las Escuelas Normales de Victoria primero y de Valdivia después, las que nos brindaron el espacio que requeríamos para realizarnos. Pero en todas, con el mismo sistema de internado

y con profesores de igual formación, se reproducían las mismas experiencias, se ponderaban los mismos valores, se recreaban las mismas vivencias. Por eso este "loco entusiasmo" (un verso de su himno), tiene la virtud de multiplicarse y de proyectarse en todas las direcciones, a lo largo y a lo ancho también de nuestra "loca geografía. Los nombres de las decenas de maestros normalistas que aparecen en este libro, simbolizan un hermoso tiempo ya ido. Entre ellos Arturo Mutizábal, Ernesto Castro, Raúl San Martín, Germán Müller, Oscar Gacitúa, Baltazar Hernández, Zoila Siderey, Jorge Chávez, de los cuales serían sus ex alumnos seguros sucesores. Muchos de ellos, adolescentes y protagonistas entonces de estas páginas, como Raúl Rivera, Horacio Oñate, Mario Garrido, José del Canto, Carlos de los Santos y el propio autor, han desarrollado similar cometido, con los mismos sentimientos, en sus manifestaciones profesionales.

Unidos todos en el hilo argumental de una historia de amor, protagonizada por el alumno Antonio Reguera, este libro es la expresión testimonial de un gran momento histórico-pedagógico de nuestra Enseñanza Normal. ¡Nuestras loas para Otto Cid Herrera!

las Noticias, Victoria, 12-VIII-2000 p-3

GERENCIALES Y
SERVICIOS:
95 - Fono 841543
240

OFICINA EN SANTIAGO
San Antonio 486 - Oficina 141
14° Piso - Fono 6330320

DIRECTOR
Tránsito Bustamante M.
ADMINISTRADOR
Gino Bustamante B.

PROPIETARIO
Sec. Periodística
LAS NOTICIAS Ltda.



6 314 40

"Con loco entusiasmo" [artículo] Carlos René Ibacache I.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ibacache, Carlos René, 1924-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Con loco entusiasmo" [artículo] Carlos René Ibacache l. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile